

## CARAL: LA PRIMERA CIUDAD DEL NUEVO MUNDO

Ruth Shady Solís

### EL ASENTAMIENTO DE CARAL

Caral está ubicado en la costa del área norcentral del Perú, a 182 km al norte de Lima, y a 23 km del litoral, en la parte inicial del sector medio del valle de Supe, a 350 msnm.

La ciudad se encuentra sobre una terraza aluvial, 25 m por encima del fondo del valle, en un medio desértico, cubierta de arena, rodeada de cerros y poblada por *achupallas*, que proliferan y se llenan de flores rojas durante los meses de invierno. La ciudad se yergue entre el cielo y la tierra. Abajo queda el río, la vegetación colorida y el bullicio de la vida humana cotidiana. Las excavaciones arqueológicas vienen haciendo resurgir la obra humana milenaria del fondo del paisaje natural.

El asentamiento urbano ocupa un área de 65 ha, con una zona central de arquitectura monumental, residencial y no residencial. El núcleo de la ciudad está compuesto por 32 estructuras arquitectónicas monumentales. Hacia el valle, en el borde de la terraza aluvial, se percibe la aglomeración de los pequeños recintos de un extenso sector residencial, alejado de centro público.

Caral está entre los dieciocho asentamientos urbanos que hemos identificado en el valle de Supe, y es uno de los cinco asentamientos más extensos, de similar magnitud, que se construyeron en un radio de 10 kilómetros cuadrados<sup>1</sup>.

### EL DESCUBRIMIENTO DE CARAL

Si bien se conocía la existencia en el valle de Supe de asentamientos con arquitectura monumental, no se habían emprendido excavaciones para evaluar su antigüedad hasta nuestra intervención. En 1994, con un equipo de arqueólogos constituido por Fanny Montesinos, Lyda Casas, Camilo Dolorier y, eventualmente, por Lucy Palacios, emprendimos la prospección del valle bajo y medio de Supe, con apoyo económico del Instituto Nacional de Cultura y, posteriormente, de *National Geographic*. Todos los fines de semana, de viernes a domingo, durante dos años, caminamos en ambos márgenes del valle, basándonos en fotos aéreas y en el catastro arqueológico efectuado por el Carlos Williams y Francisco Merino. Pudimos así reconocer cientos de sitios arqueológicos, pero entre todos ellos identificamos dieciocho asentamientos que atribuimos a un mismo período de temprana datación por la recurrencia de algunos rasgos arquitectónicos. Los resultados de este trabajo motivaron mi interés por emprender excavaciones en por lo menos alguno, con el fin de ubicarlos en el tiempo y caracterizar las expresiones socioculturales de sus constructores.

---

<sup>1</sup> Shady Solís, Ruth; Camilo Dolorier, Fanny Montesinos y Lyda Casas: "Los orígenes de la civilización en el Perú: el área norcentral y el valle de Supe durante el Arcaico Tardío". En *Arqueología y Sociedad*, N° 13, (2000), Revista del Museo de Arqueología y Antropología de la UNMSM, pp. 13-48, 2000

En 1996 decidí iniciar excavaciones en Caral, asentamiento elegido porque se encontraba entre los más extensos, por la distribución ordenada que mostraba su traza urbana y por su variada arquitectura monumental. Con los arqueólogos Arturo Ruiz Estrada, Manuel Aguirre Morales, Lyda Casas, Pedro Espinoza y Cristian Mesía excavamos en cinco sectores de la ciudad durante dos meses con apoyo económico de *National Geographic*. Al término de la campaña, los resultados indicaban que Caral era un asentamiento especial, de primera magnitud, debido al contexto cultural recurrente, correspondiente al período Arcaico Tardío, antigüedad que contrastaba con el tamaño del asentamiento y la monumentalidad de sus construcciones.

La carencia de fondos económicos fue el principal escollo. Sólo con la participación de los alumnos Pedro Espinoza y, posteriormente, de Martín García Godos y Elizabeth Enríquez, se pudo proseguir con las excavaciones y mantener abierto el programa. En esa etapa fue decisiva la ayuda del ex alcalde de Supe, Sr. José Arámbulu, concretada en víveres, entregados semanalmente y, más tarde, en la construcción de una casa para los arqueólogos.

En 1997, el Rector de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Dr. Manuel Paredes Manrique, visitó Caral y prometió involucrar a la universidad en el programa de investigación. Desde entonces, el apoyo de esta institución ha permitido continuar con la investigación de campo y de gabinete y obtener los resultados que presentamos sobre Caral al Perú y el mundo<sup>2</sup>. También los alcaldes de las Municipalidades de Supe Pueblo y de Barranca comprometieron el apoyo de sus instituciones.

En 1999 mi colega la Dra. Betty Meggers, del *Smithsonian Institution*, ofreció obtener financiación de la Fundación Taraxacum para colaborar con el fechado radiocarbónico de seis muestras de Caral. Posteriormente, otros dos arqueólogos, el Dr. Jonathan Haas y la Dra. Winifred Craemer, llevaron doce muestras más para datación radiocarbónica, con el compromiso de obtener financiación de sus instituciones, el Field Museum de Chicago y la Northern Illinois University respectivamente.

Los dieciocho fechados radiocarbónicos no hicieron sino confirmar lo que por cronología relativa ya habíamos establecido desde nuestras primeras publicaciones en 1997: que Caral era el asentamiento urbano más extenso, con arquitectura monumental del Perú y de América del Arcaico Tardío.

#### PRECISIONES TEÓRICAS

Para algunos investigadores, todas las civilizaciones conocidas han tenido excedentes productivos, clases sociales estratificadas, ciudades y forma de gobierno estatal. Para otros, sin embargo, podría haber civilización sin Estado –y citan el caso de la India– o sin ciudades, y presentan como ejemplo a Egipto. Subyacen en estas apreciaciones diferentes posiciones teóricas, de

---

<sup>2</sup> Shady Solís, Ruth: "Caral. La Cité Ensevelie". En *Archéologie*, N° 340, 1997a, pp. 58-65, Francia; Shady Solís, Ruth: *La Ciudad Sagrada de Caral-Supe en los albores de la civilización en el Perú*. Lima: UNMSM, 1997b.

acuerdo con las cuales se han definido las categorías Estado, ciudad y civilización.

Nosotros identificamos a una entidad política como estatal cuando la sociedad es conducida por autoridades, constituidas en forma permanente y con poder coercitivo-ideológico y/o militar para sustentar sus decisiones; con una economía excedentaria; con integrantes organizados en clases por la diferente posición que éstas ocupan en el sistema productivo y por el distinto acceso que, en consecuencia, tienen a la distribución del excedente.

Definimos como ciudad al asentamiento de cierta extensión, construido siguiendo un ordenamiento espacial, donde reside una población de tamaño apreciable y se realizan actividades diversas y adicionales a la directa producción de alimentos, es decir, de gobierno, religiosas, administrativas, manufactureras y comerciales, además de las propiamente residenciales. Diversidad funcional y social que quedará plasmada en la variabilidad arquitectónica y en la diferenciación de los contenidos culturales.

Usamos la categoría civilización para calificar a las sociedades que han alcanzado un nivel avanzado de desarrollo cultural, expresado en el diseño y manejo del espacio ocupado, en el conocimiento y aplicación de ciencias exactas y predictivas, como la aritmética, la geometría, la astronomía y las obras artísticas; que tienen excedentes productivos, clases estratificadas jerárquicamente y son conducidas por gobiernos estatales<sup>3</sup>.

#### SITUACIÓN DEL PERÚ DURANTE EL ARCAICO TARDÍO (3000-1600 AÑOS A.C.): NIVELES DE DESARROLLO DIFERENTES

Hacia los 3000 años a.C. las diversas sociedades asentadas en los Andes Centrales, con sus respectivas culturas e idiomas, mostraban, además, diferentes niveles de desarrollo:

1. En el área norte, las poblaciones costeñas habían alcanzado mayor crecimiento socioeconómico, que les permitía vincularse con sociedades avanzadas del área norcentral. Intercambiaron bienes o ideas, los habitantes de Huaca Prieta en el valle de Chicama, de La Galgada y del valle de Supe, entre otros.
2. En el área sur, las aldeas de pescadores costeros y los grupos agrícolas o pastoriles de los valles y territorios altoandinos, si bien sedentarios, vivían en pequeñas agrupaciones de parentesco y continuaban con un sistema de autosubsistencia. Ellos compartían todavía una formación social de nivel neolítico.
3. En el área norcentral, en cambio, en el territorio comprendido entre los ríos Santa y Supe y las zonas aledañas de las vertientes occidentales u orientales, hubo un desarrollo mayor y más armonioso entre las sociedades de la costa, la sierra y la selva andina que en las áreas del norte y del sur; y se generó, más tempranamente que en aquellas, una red de intercambio cultural interregional sostenido. Esta activación fue alcanzada por el avance tecnológico en las ramas de la producción agrícola en el interior, como

---

<sup>3</sup> Shady Solís, Ruth: "Caral-Supe y la costa norcentral del Perú: La cuna de la civilización y formación del Estado prístino". En *Historia de la Cultura Peruana*, Tomo I, pp. 45-87. Lima: Fondo Editorial del Congreso del Perú, 2001.

pesquera en el litoral, que creó condiciones para cierta especialización ocupacional y una organización social más compleja. Cabe destacar los aportes de la sierra en la agricultura de irrigación por medio de canales, así como la habilitación de pequeñas terrazas, según atestigua la evidencia de La Galgada. En la costa, la innovación de las redes de algodón para una pesca de consumo mayor.

#### IMPORTANCIA DE SUPE EN EL ÁREA NORCENTRAL

Hacia los 2600 años a.C. la relación interregional entre las sociedades del área norcentral había enriquecido a las sociedades costeñas, que manejaban una producción social mayor, en parte proveniente de uno de los mares más ricos del planeta así como de tierras agrícolas más productivas, fertilizadas con los limos acarreados por el río a través de los territorios andinos y tenían, además, una ubicación más propicia para el intercambio interregional. La sociedad de Supe hizo circular bienes de la selva, como madera, plumas, achiote y huairuro entre las sociedades costeñas, o *mullu*, pescado y moluscos secos entre las sociedades de la sierra y selva andina.

#### SITUACIÓN ECONÓMICA DE LOS ASENTAMIENTOS DE SUPE

La actividad pesquera en el litoral, potenciada con la extracción mediante redes de algodón, y la actividad agrícola en el valle, mejorada con la experiencia lograda por las comunidades serranas, el riego, además del drenaje de tierras, fomentaron la productividad y la especialización ocupacional. Asentamientos pesqueros como Aspero, o agrícolas como Caral, Miraya, Lurihuasi, Allpacoto, entre otros del valle de Supe, acumularon excedentes que sustentaron un intenso intercambio. La complementación económica permanente entre los asentamientos agrícolas y pesqueros caracterizó la economía de la sociedad de Supe. Los pescadores adquirían algodón para la manufactura de redes y ropa, además de otros productos vegetales con fines alimenticios; los agricultores del valle recibían, a cambio, pescado seco, especialmente anchovetas y sardinas, además de choros y machas.

Los grupos enriquecidos con el intercambio fueron extendiendo sus relaciones e incluyeron a los pobladores de los valles vecinos y a las comunidades de la sierra y selva andina. Se fue formando así una elite de poder, asentada en lugares estratégicos para las conexiones regionales e interregionales. Sus asentamientos crecieron y se embellecieron con elaboradas construcciones arquitectónicas.

#### FORMACIÓN DEL ESTADO PRÍSTINO

La sociedad de Supe quedó así diferenciada socialmente entre los productores, pescadores y agricultores, y las elites, comerciantes y conductores de los asentamientos; distinción que fue acentuándose en relación con el prestigio alcanzado por algunos miembros de las elites. Éstos dejaron de producir directamente para su sustento y se dedicaron a actividades especializadas, como la observación astronómica para la medición del tiempo y la elaboración del calendario; la experimentación y aplicación de conocimientos de aritmética y geometría en las construcciones arquitectónicas destinadas a actos públicos; la celebración de ritos y ofrendas propiciatorias, que garantizaran la reproducción de las condiciones materiales necesarias para la

vida de la población. A cambio de estos servicios recibirían partes significativas de la producción excedente. Con esta base económica y el prestigio social se fue formando un gobierno centralizado que ejerció e poder político e ideológico no sólo en el valle y litoral de Supe sino, también, entre los pobladores de los valles de Fortaleza y Pativilca y cuyo prestigio alcanzaría a los habitantes de las áreas central y norte del Perú.

#### LA CIUDAD SAGRADA DE CARAL

Caral habría sido el asiento capital de este primer gobierno estatal. Su traza urbana revela complejidad en el uso del espacio, en el diseño arquitectónico y en la labor constructiva. Presenta seis volúmenes piramidales mayores, además de otras construcciones monumentales menores de cinco diferentes tamaños, todos ellos con su particular grupo de estructuras auxiliares; así como conjuntos residenciales, igualmente de variada dimensión, tecnología, material constructivo y ubicación dentro de la ciudad. La Pirámide Mayor mide 160 m por 150 m y 18 m de altura.

A lo largo de varios siglos de ocupación de la ciudad de Caral, sus conductores desarrollaron un programa permanente de remodelación de las edificaciones. Esta innovación de las estructuras, que se tornaron más complejas, implicaba experimentación y conocimiento y un manejo sociopolítico y religioso.

Seis construcciones piramidales, la mayor de las cuales mide 160 por 150 m y 18 m de altura; y la más pequeña 60 por 45 m y 10 m de altura, numerosas estructuras menores con plataformas, dos plazas circulares y el anfiteatro fueron resaltados en sus diseños por la presencia de monolitos, frisos, nichos y pinturas de varios colores. El uso del espacio y la dirección del tránsito fueron formalmente controlados por murallas, pasadizos, vanos, mochetas, escaleras, etcétera. Emplearon en estas construcciones paredes de piedra cortada, que retuvieron rellenos de cantos rodados y piedra cortada.

Esa pasión por la obra arquitectónica se plasmó no solamente en los edificios públicos, sino también en su vida cotidiana. Las diversas unidades residenciales, aunque destinadas a un fin cotidiano, presentan finos acabados.

En general, es posible identificar dos grandes espacios o mitades: uno alto, donde se encuentran los volúmenes arquitectónicos más destacados; y otro bajo, con las estructuras de menor tamaño, donde resalta, sin embargo, la construcción del anfiteatro. Distinción simbólica con significado social, político-religioso y de género, femenino-masculino. Esta dualidad espacial reflejaría la organización social dual, que imbricaría todas las actividades políticas y religiosas de las sociedades andinas, y que se convertiría en un aspecto "estructural", tradicional de éstas.

#### EL IMPACTO DE LOS FECHADOS RADIOCARBÓNICOS

Los dieciocho fechados radiocarbónicos obtenidos, publicados recientemente en la revista *Science*<sup>4</sup>, han concitado gran interés en el mundo

---

<sup>4</sup> Shady Solís, Ruth; Jonathan Hass y Winifred Creamer: "Dating Caral, a Pre-ceramic Site in the Supe Valley on the Central Coast of Peru". En *Science*, vol. 292, N° 5517, pp.723-726, 2001b.

científico y en el público en general debido a que la fecha más antigua, de 2627 años a.C. ubica al asentamiento urbano de Caral, a la organización sociopolítica compleja que lo construyó y al nivel avanzado de conocimientos en ciencia, tecnología y arte plasmados en su arquitectura, como los más antiguos de América, sólo comparables a otros focos civilizatorios de viejo mundo, desarrollados en Mesopotamia, India y Egipto. A nivel de América estos resultados suscitan interesantes preguntas sobre las condiciones que hicieron posible este desarrollo precoz en Perú. A escala mundial hay interés por conocer las características del proceso peruano, teniendo en cuenta que éste se produjo en total aislamiento de otros focos civilizatorios contemporáneos, relación que, en cambio, se dio entre algunas civilizaciones del viejo mundo.

Por otro lado, el excelente estado de conservación del asentamiento de Caral, ubicado sobre una terraza aluvial, protegida de fenómenos naturales mayores y del saqueo por la carencia de alfarería, ha permitido que se conserven las evidencias de las ocupaciones desde la etapa inicial y a lo largo de los varios siglos de su hegemonía en el área. Condiciones que lo convierten en un laboratorio de primer orden para investigaciones sobre aspectos sociales, económicos, políticos e ideológicos vinculados con los orígenes de la civilización.